

CATÁLOGO DE CAVIDADES DE CARCABUEY.

LA CUEVA DE ALGAR

SITUACIÓN:

REFERENCIAS: la Cueva de Algar se ubica en la Sierra de Gaena. En las Cabezas. Junto al Poblado de Algar y su manantial; término Municipal de Carcabuey.

Accesos: desde las ruinas del Castillo de Algar, baja un crestón calizo en dirección al "Poblado de Algar". En la estribación del citado crestón, sobre el contacto con el olivar, se alinea una pared rocosa, que forma una especie de arco en cuyo centro se inserta el abrigo que ha venido a denominarse Cueva de Algar o Cueva de Salazar. Ambos topónimos son homónimos y derivados respectivamente del núcleo poblacional junto al que se halla y de la zona y cortijo junto al cual se ubica. Para su acceso, desde el pequeño parque situado a la entrada del Poblado de Algar, ascendemos por un carril asfaltado que finaliza en el Cortijo Salazar, donde estacionaremos el vehículo y podremos observar en parte la cueva tras la espesa vegetación.

HISTORIA:

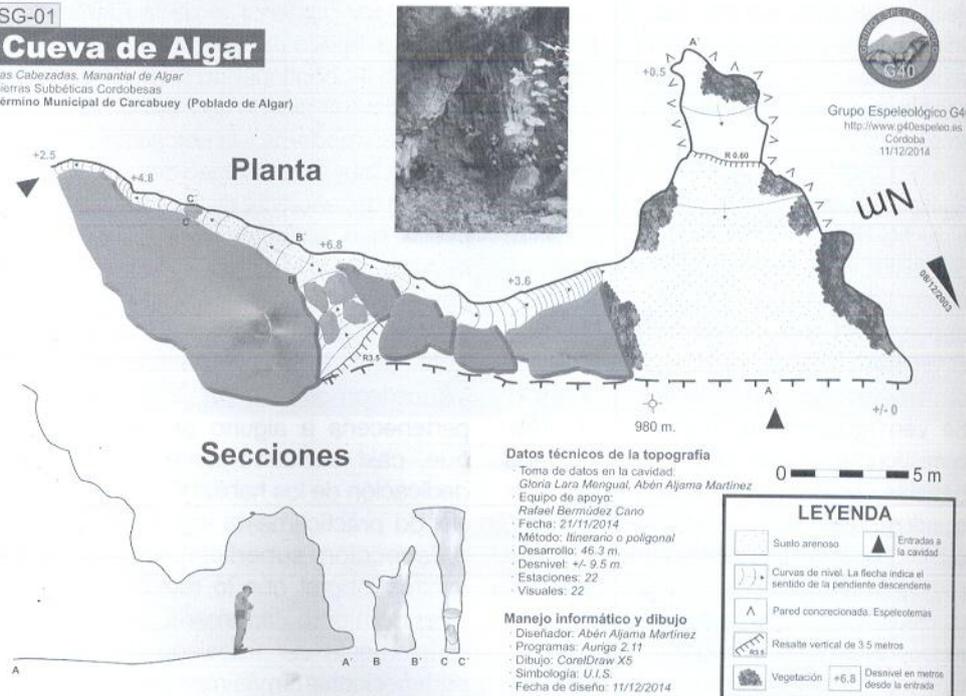
La cavidad en cuestión, recibe el nombre de un topónimo del lugar, llamándose Cueva de Salazar, pero ha sido más utilizado el de Cueva de Algar.

Por su ubicación y amplias proporciones, dicha cueva engrosa el amplio número de cavidades "conocidas desde siempre", aunque no se halla escrito casi sobre ella. En las tareas de documentación previas a la elaboración del informe de la cueva del Algar realizadas por el Grupo Espeleológico G40, nos encontramos con un texto de 1966 que se refiere a la misma. En la década de los años sesenta del pasado siglo, la OJE, a través de sus miembros, y por medio de la denominada "Operación Castillos", realizó un importante esfuerzo para el reconocimiento, catalogación y estudio de estas construcciones defensivas. El escritor e historiador cordobés Juan Bernier Luque participó en el mismo. Como suele ser habitual en él, un estilo lírico impregna el relato de sus correrías por las Sierras Subbéticas Cordobesas, que denota un intenso sentir hacia ellas, en particular a las que comprenden los términos de Carcabuey y Priego:

SG-01

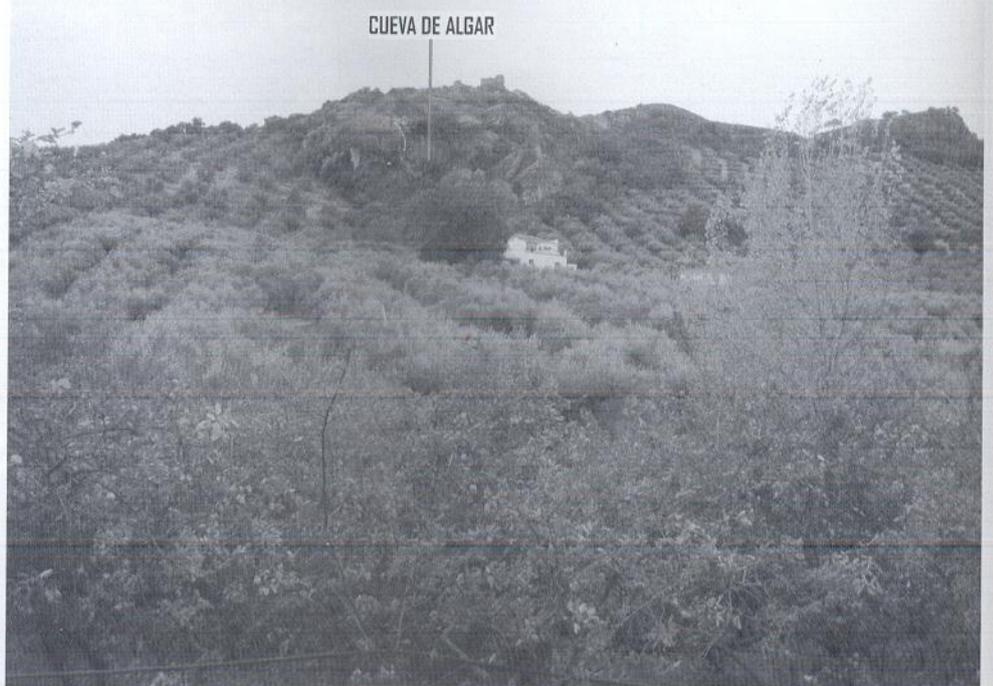
Cueva de Algar

Las Cabezas. Manantial de Algar
Sierras Subbéticas Cordobesas
Término Municipal de Carcabuey (Poblado de Algar)



LOCALIZACIÓN: Coordenadas U.T.M. , Huso 30, Zona S

Sigla	UTM X	UTM Y	DATUM	Altitud	Fecha
G40 SG-01	382614	4142105	ETRS89	672 m	28/12/2003



"Hasta que aparece el Castillo del Algar, aquel rodeado de historia de pasadizos secretos por la dura roca circundante. Bravos montañeros de caliente imaginación los dos Josés, por la ruta de los catillos de Córdoba. El Algar se nos presenta a los ojos, como un grabado de Parcerisa, donde se mascan entre los derrumbados muros, sombras de guerreros con cota de malla y apariciones de nocturnos banquetes, con los bueyes de las razzias fronterizas, asándose en inmensas hogueras. Al salir por allí, donde se abre la boca de una caverna chorreando de agua, los ojos de José Cerrato se asombran ante la enorme roca desprendida, cuatro o cinco mil toneladas en una pieza, cuyo inestable milagro pone los pelos de punta a la flemativa tranquilidad de García Sánchez". BERNIER LUQUE, J. (1966).

El día 28 de diciembre del 2003, durante los trabajos de prospección y localización de cavidades realizados en el marco del Catálogo de Cavidades de las Sierras Subbéticas, se visita y explora la cavidad, realizando una ficha individual sobre la misma, asignándole la sigla G40 SG-01.

No se vuelve a visitar la misma hasta el día 21 de noviembre de 2014. Como objetivo de la salida se planteaba la toma de datos necesarios para la realización de la topografía y demás apartados a integrar en el informe general de la cavidad, del que se deriva el presente artículo.

DIFICULTAD:

Media Baja.

Por la intrincada vegetación existente bajo la boca de la cavidad, entre la cual nos encontramos zarzas y espinos, la aproximación final puede resultar complicada, en particular si no lo hacemos por el lugar apropiado.

Una vez bajo la cornisa que forma el abrigo, tan sólo hemos de realizar una subida sin excesiva dificultad por los bloques desgajados de la pared, hasta llegar al acceso de la estrecha fractura que conforma, junto al abrigo en sí, la cavidad.

DESCRIPCIÓN:

Cuando nos referimos a "abrigos", solemos referirnos a pequeñas covachas naturales de escasa profundidad, aunque algunos pueden tener grandes proporciones. Su génesis viene dada por regla general por disolución, erosión mecánica provocada por cursos de agua u otros factores, pequeñas fracturas,



desprendimientos fruto de movimientos tectónicos o gravitoclasticos o por combinación de varias de las enunciadas. En el que nos ocupa, su origen radica en los desplomes del farallón calizo, que han provocado la gran oquedad que lo conforma. Muestra de ello son los bloques que, desprendidos de éste, aún podemos observar en el lugar.

La extensión de la cavidad viene dada por la proyección sobre el suelo de la montera que forma el techo. Se podría dividir desde el punto de vista morfológico en dos espacios bien diferenciados:

- A la derecha, según lo miramos de frente, sus formas tienden hacia la apariencia típica de un abrigo calizo: en alzado nos encontramos con una gran apertura semicircular (11,1 metros de altura por 11,3 de anchura en su base)

que avanza pocos metros (en este caso 13), describiendo una sección longitudinal triangular que va perdiendo altura gradualmente. Al fondo de la misma se sitúa una colada fósil, recubierta en parte de musgo, y sobre ésta asoman unas pequeñas aberturas por donde penetraría el agua en momentos de actividad hídrica. En la actualidad las filtraciones de agua son casi anecdóticas, por lo que, al no precipitarse los carbonatos, no existen espeleotemas en formación, si exceptuamos unas minúsculas estalactitas con goteo muy discontinuo y alargado en el tiempo. Del techo penden, a manera de estalactitas amorfas, unas extrañas protuberancias

La bajada final que se origina en el techo y un par de bloques alineados en el suelo, delimitan una especie de habitáculo en la zona más distal a la boca.

En planta igualmente se acerca a una forma semicircular.

- El sector izquierdo muestra claras huellas del origen de la cavidad natural. Unos bloques desprendidos y una gran laja desgajada de la pared, marcan el inicio de ésta zona. Comenzamos un ascenso que, sin mucha dificultad, se inicia entre dicha laja y la pared, continuando por el pasillo creado entre bloques desprendidos que aún se sitúan bajo la proyección de la cornisa. Destaca entre ellos uno de enormes dimensiones bajo el cual nace el agua. Una vez fracturado éste, terminó produciéndose una pequeña separación con el resto del asomo calizo. Llega un momento en el cual la cara izquierda del gran bloque y la roca madre conforman una estrecha galería de 21,2 metros de longitud. Como el techo no cierra el bloque pétreo, sino que lo solapa, la luz incide en ella por varios puntos, no siendo necesario por ello iluminación artificial.

A la galería podemos acceder a través de dos puntos superpuestos abiertos a ella entre un pequeño caos de bloques. El primero desde la base de la fractura, pegado a la pared y que de manera ascendente atraviesa una estrecha gatera de sección triangular (difícil acceso para una persona de complejión gruesa). El segundo, destreando por el caos de bloques superior.

En principio la fractura se abre en anchura, llegando a alcanzar los 1,8 metros, seguidamente se estrecha hasta llegar a alcanzar en un punto los 0,30. La altura máxima ronda los 5,50 metros. Progresamos por una rampa levemente descendente con base de tierra. Tras pasar el obstáculo que forman dos bloques empotrados en las paredes y un resalte descendente de 1 metro, la fractura cambia su fisionomía rectilínea, creando un zig-zag donde alcanzamos la estrechez máxima citada. Avanzados 5 metros hasta salir al exterior por la que podríamos designar como una segunda entrada, habiendo recorrido un itinerario total de 46,3 metros.

ETNOGRAFÍA:

El término "Algar" proviene del término árabe "Al-Gar", cuyo significado designa la palabra cueva. Poblado de Algar vendría a ser por tanto "el poblado de la cueva". Dos son las cuevas que se insertan en el entorno inmediato: Cueva Lóbrega y Cueva de Algar, siendo la segunda la más cercana y próxima al Castillo de Algar, alrededor del cual se

estableció un asentamiento de época medieval islámica, como ya se verá más adelante.

Los mayores de la zona recuerdan cómo el abrigo servía de albergue puntual para personas ambulantes. No existía lugar para pernoctar, así que si alguien preguntaba dónde hacerlo, lo mandaban a la cueva.

Hasta hace unos cuarenta años fue utilizado también como "cochinera". Se levantó un muro de piedra seca del lugar de 1,5 metros aproximadamente y sobre éste espinos para que no pasaran los animales por encima. En dicho recinto improvisado llegaron a guardarse más de veinte cerdos a la vez. Los propietarios vivían en los cortijos cercanos, identificándolos perfectamente, asignándole incluso nombres. No los alimentaban en la cochinería, sino que cada dueño sacaba el suyo a comer por los alrededores, donde hociqueaban comiendo todo lo que encontraban (hierba, animales muertos, raíces, bulbos...). Finalmente eran consumidos por las familias propietarias o vendidos, consiguiendo así un complemento a la economía doméstica, basada por lo general en la agricultura.

ARQUEOLOGÍA:

La Cueva de Algar, el manantial que mana a sus pies y las buenas tierras para el cultivo, convertían el lugar en idóneo para un asentamiento durante la prehistoria reciente. En la breve referencia que se plasma a continuación se hace ya alusión a ella como yacimiento arqueológico aludiendo al utilaje lítico.

"A la subida desde los cortijos y casas del Algar al castillo de Algar, cueva con un manantial muy digna de estudio. Material lítico". BERNIER LUQUE, J. (1981-1987).

Este hecho viene contrastado por los lugareños, que afirman que junto a la misma han hallado hachas de piedra, mazos y otros útiles pétreos.

Si damos un salto en el tiempo, vemos a la cavidad relacionada histórica y arqueológicamente con el cercano castillo de igual nombre.

En la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía editada por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía se dice a su respecto:

"Importante asentamiento de Época Medieval Andalusí, que perdura hasta el período postconquista, situado al

abrigo del Castillo del Algar. En el collado existente junto al espolón rocoso, donde se levanta el castillo, aparecen numerosos fragmentos de cerámica común, pintada, vidriada y de ímbrices que atestiguan la intensidad de la ocupación; la dispersión de materiales se extiende también al sector de sierra, donde son visible algunas estructuras de grandes mampuestos que parecen formar parte de las estructuras defensivas".

La base del abrigo ha quedado sellada con un potente paquete sedimentario creado a lo largo de los años por sus distintos usos, soterrando cualquier evidencia material que lo relacione con un uso en época medieval. No obstante, en las caídas se puede observar algún fragmento cerámico vidriado que podría adscribirse a dicha cronología. El uso medieval andalusí de cavidades en el entorno de las Sierras Subbéticas Cordobesas ha quedado ampliamente documentado en los estudios realizados por Encarnación Cano Montoro y Rafael Carmona Ávila, en los que se le asigna, según los casos, usos agropecuarios, religiosos o de hábitat puntual.

1. Fuentes bibliográficas:

Archivos del Grupo Espeleológico G40.

BERMÚDEZ CANO R. (Inédito): "Bibliografía de las cavidades de Córdoba". Actualizada a noviembre de 2014.

BERNIER LUQUE, J. (1966): "Tierra nuestra. El castillo de Algar en Carcabuey". Diario Córdoba. 06 de abril de 1966. Córdoba. P 7.

BERNIER LUQUE, J.; ORTIZ JUÁREZ D.; NIETO CUMPLIDO, M.; LARA ARREBOLA, F. (1981-1987): "Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba". Tomo II. Cabra- El Carpio (Carcabuey).

LUQUECAÑETE, A. (2010): "Carcabuey calle a calle. Algar y otros núcleos de población menor". Revista Carcabuey. Octubre 2010. Carcabuey (Córdoba). P 230-232.

Artículo redactado por Rafael Bermúdez Cano y Abén Aljama Martínez (miembros del Grupo espeleológico G40). Para la confección del mismo se ha contado con los datos existentes en los archivos de dicho grupo, fruto del trabajo de sus miembros.